

de-
arq

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of
Architecture

ISSN: 2011-3188

dearq@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes
Colombia

Henao Carvajal, Edison; Llanos Chaparro, Isabel

Relación formal entre torre y plataforma: el piso de transición

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture, núm. 10, julio-, 2012, pp. 72-87

Universidad de Los Andes

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=341630319009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Relación formal entre torre y plataforma: el piso de transición

The formal relationship between base and tower slabs: the transition floor

Recibido: 15 de noviembre del 2011. Aprobado: 12 de marzo del 2012.

Edison Henao Carvajal

Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, Colombia.

✉ehenaoc@unal.edu.co

Doctor en Proyectos Arquitectónicos, Universidad Politécnica de Cataluña, España.

Isabel Llanos Chaparro

Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales, Colombia

✉illanosc@unal.edu.co

Candidata a Doctora en Proyectos Arquitectónicos, Universidad Politécnica de Cataluña, España.

Artículo de reflexión derivado de la tesis de doctorado en Proyectos Arquitectónicos, de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, de la Universidad Politécnica de Cataluña.

Resumen

Este artículo hace parte de la investigación *Torre-plataforma, Colombia, años cincuenta y sesenta*, cuyos avances se han venido publicando en esta revista. En esta ocasión se exponen las alternativas de materialización que asume el piso de transición en los casos colombianos de *torre sobre plataforma* (t-p). Aquí se presentan casos suscritos al sistema establecido por la Lever House, los que radicalizaron la transición hasta convertirla en un piso completamente liberado, las t-p que usaron la transición como articulador entre sistemas constructivos diferentes y los casos singulares que no responden a las variaciones anteriores.

Palabras clave: torre-plataforma, pisos de transición, materialización de la arquitectura, empalme de edificios heterogéneos, proyecto arquitectónico, arquitectura moderna.

Abstract

This paper is part of the research project *Torre-plataforma, Colombia, años cincuenta y sesenta* (Base and tower, Colombia, 1950s and 1960s), the advances of which have previously been published in this journal. This part of the research deals with the alternative possibilities for building transition floors in the Colombian cases of this building type. Cases are presented that follow the system established by Lever House -a transition floor between base and tower slabs left open completely-, others that use the transition floor to articulate the structures of the building's parts, and singular cases that are completely different.

Keywords: base and tower, transition floors, architectural creation, connectivity in heterogeneous buildings, architectural project, modern architecture.

La definición programática de edificios en altura, con usos públicos en las plantas bajas, invita a subdividirla de modo volumétrico, por lo menos, en dos piezas —destinada una, a la actividad pública, y la otra, a la privada—, concebidas por categorías antitéticas que las diferencian respecto a su posición (abajo-arriba), distribución (comprendida-segregada), forma (horizontal-vertical) y emplazamiento (enmarcada-deslindada). Así, a la pieza pública le corresponden las primeras, y a la pieza privada, las segundas. El proceso paulatino de segregación de estas piezas se manifiesta en Colombia, inicialmente en los años treinta del siglo XX, con en el cambio de materiales de fachada entre la zona baja y el resto del edificio.¹

Posteriormente, en los edificios altos de finales de los años cuarenta, dicha segregación se observa en la franca diferencia de volumetrías entre la pieza baja y la torre, cuando esta última abandona su contacto con las medianeras (testeros) y cambia no solo sus acabados de fachada, sino todo su sistema espacial, aun cuando todavía se percibe dicha torre aposentada sobre su base, sin algo que las dilate. El cambio más significativo se da en la década de los cincuenta, cuando aparece, entre la pieza baja y la torre, una tercera entidad que actúa como transición entre ambos volúmenes, la cual se manifiesta de varias maneras, pero ocupando siempre, por lo menos, un nivel entero de conjunto edificado (figs. 1 y 2).

- 1 Esta característica es representativa de los primeros edificios en altura de uso mixto construidos en Colombia, alrededor de los años treinta a cuarenta del siglo XX.



Figura1. Hotel Casino Americano. Fuente: imagen tomada de Mendoza, *Lo mejor del urbanismo*



Figura 2. Compendio de variaciones del piso de transición en t-p colombianas de los años cincuenta y sesenta

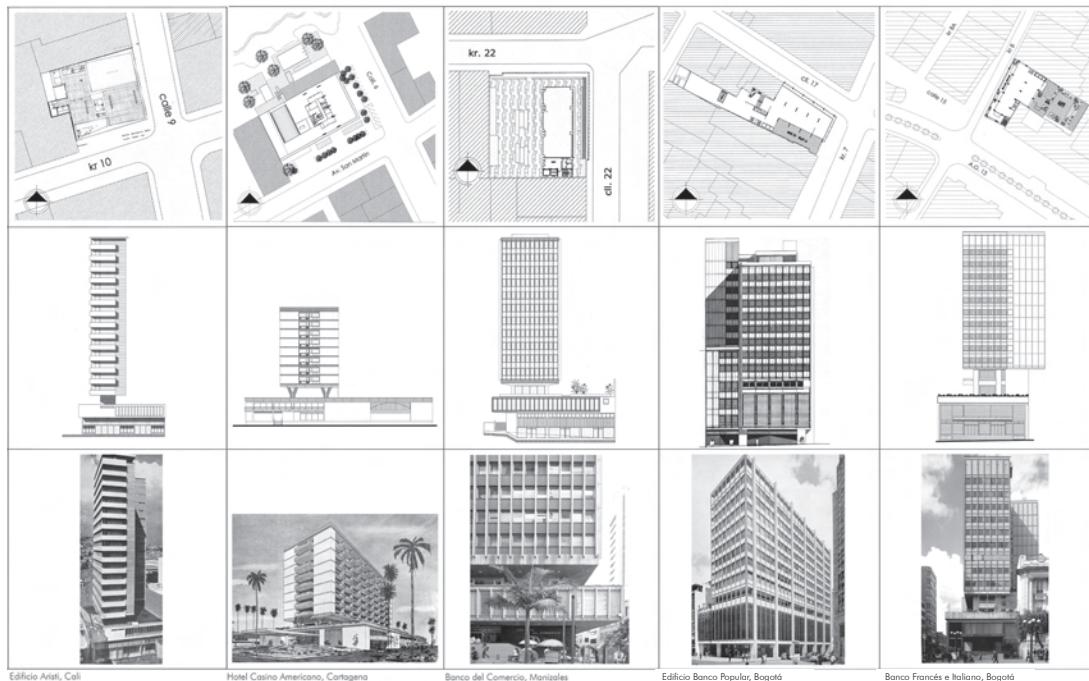
Transición tipo *Lever House*

2 La *Lever House* fue diseñada, entre 1949 y 1950, por la firma Skidmore, Owings and Merrill, en cabeza de Gordon Bunshaft. Dicho edificio se encuentra ubicado en la Park Avenue, Nueva York. Antes de 1950, no se ha encontrado un proyecto que anteceda a la *Lever House* en la solución del piso de transición, que se resume en retirar, hasta la cara interna de las columnas, alejado del borde de la placa, el plano de cerramiento del nivel inferior de la torre, cambiando las características de su fachada, de tal manera que no se asocie con la cara vista de ninguno de los volúmenes del conjunto. La operación de suspender la fachada en la zona de contacto de la torre con su plano sustentante fue planteada por Mies van der Rohe en los apartamentos de *Lake Shore Drive*.

En la *Lever House*², la transición se presenta de manera contundente en el costado más angosto de la torre, cuyo voladizo permite que el retiro de la fachada de la transición sea profundo y, por lo tanto, esta aparezca muy definida, en beneficio de la estructura formal. Algo distinto sucede en la cara más amplia de la torre, donde el borde de la placa está muy cerca de las columnas, con una distancia que apenas evita que estas se toquen con el *curtain wall*, y con escaso margen para permitir un retranqueo profundo de la fachada.

Así, con el objeto de dar consistencia a la transición, los arquitectos bajan al mínimo posible la altura de este piso y proyectan el nivel del ciellorraso interior hasta el borde de la placa, de tal manera que, en apariencia, el nivel de transición se ve considerablemente más pequeño que los pisos de la plataforma y la torre. Para acentuar el efecto transitorio su fachada se ejecuta en lunas de vidrio transparente, diferente del característico vidrio verdoso, usado en el resto del edificio (figs. 3 y 4).

En la *Lever House*, la relación de continuidad del piso de transición con la terraza de la plataforma concita a la utilización de un cerramiento acristalado, el cual se yergue de techo a piso, y así evita marcar antepedechos. Esta generosa apertura visual es coherente con la posibilidad del uso recreativo de la terraza por parte de los empleados, en una actividad que convoca el espíritu urbano de este nivel aéreo, el cual, tácticamente, pasa libre bajo la torre, anunciando la posibilidad de cons-



tituirse en un segundo nivel público exclusivamente peatonal, como lo vislumbró Ludwig Hilberseimer en *Highrise City*.

El origen comercial de las *torre sobre plataforma* (t-p) induce a la utilización rentable de su área disponible. Por esta razón, aunque existen pisos de transición no aprovechados para fines comerciales, en la mayoría de las t-p se optó por el retranqueo de la fachada de la transición, con el cual se obtiene, simultáneamente, un efecto estético contundente, con un menor sacrificio del área utilizable comercialmente. Cuando este mecanismo se aplicó en Colombia, tuvo pocas variaciones respecto a la *Lever House*, como puede observarse en el Banco de Bogotá, en Bogotá (1960), de Lanzetta Pinzón y Cía., Martínez Cárdenas y Cía. y Skidmore, Owings and Merrill (SOM); en el edificio Seguros Bolívar, en Bogotá (1954-1956), de Cuéllar Serrano Gómez, y en el edificio Pardo Restrepo Santamaría (PRS), en Bogotá (1957-1960), de Obregón & Valenzuela.

En los pisos de transición del Banco de Bogotá y del PRS se aleja la fachada hasta el plano definido por la estructura portante, mientras que en el edificio de Seguros Bolívar esta se retira unos centímetros más y se sitúa por detrás de las columnas, que en consecuencia quedan libres delante del plano de cerramiento, el cual se desarrolla como una superficie acristalada continua. Esta operación incrementa el efecto de profundidad de la transición, ayudado por la tonalidad oscura que ensombrece las gruesas columnas liberadas (figs. 5 a 8).

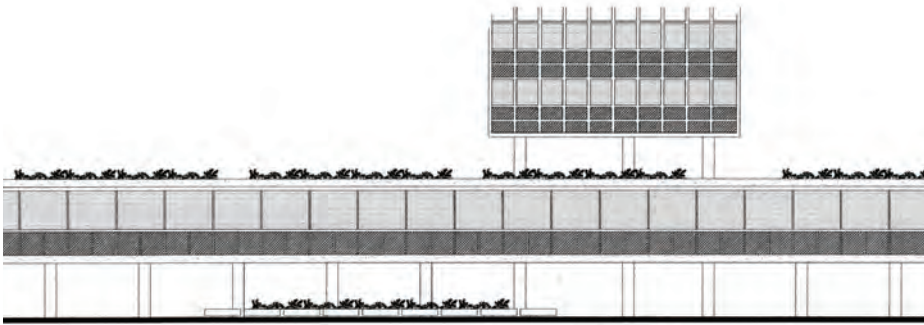


Figura 3. Piso de transición en la Lever House. Dibujo Edison Henao C. e Isabel Llanos Ch.

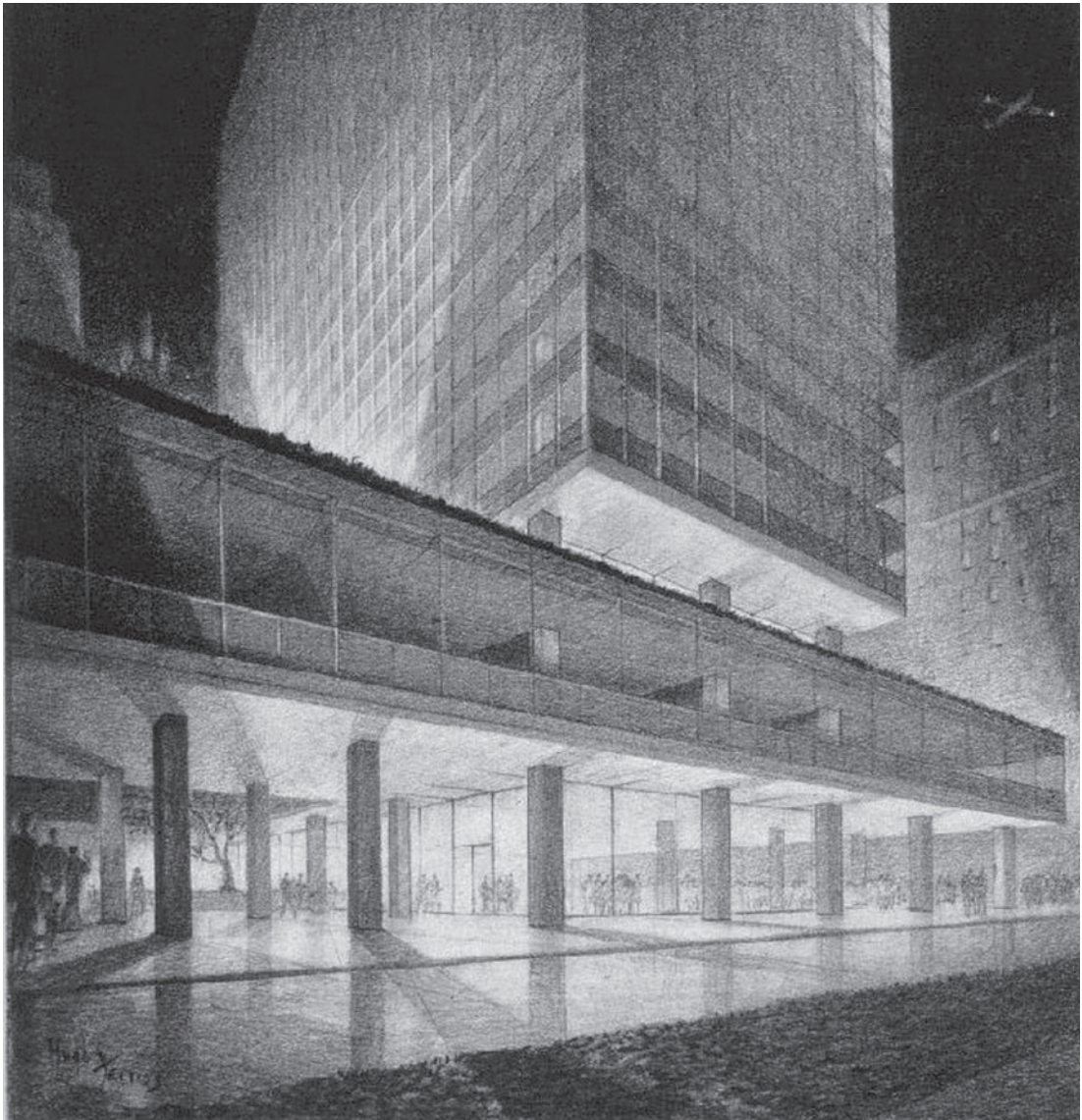


Figura 4. Piso de transición en la *Lever House*. Dibujo de Hugh Ferriss. Tomado de: <http://a1rchitecture.files.wordpress.com/2008/09/hughferrisleverhouse.jpg>

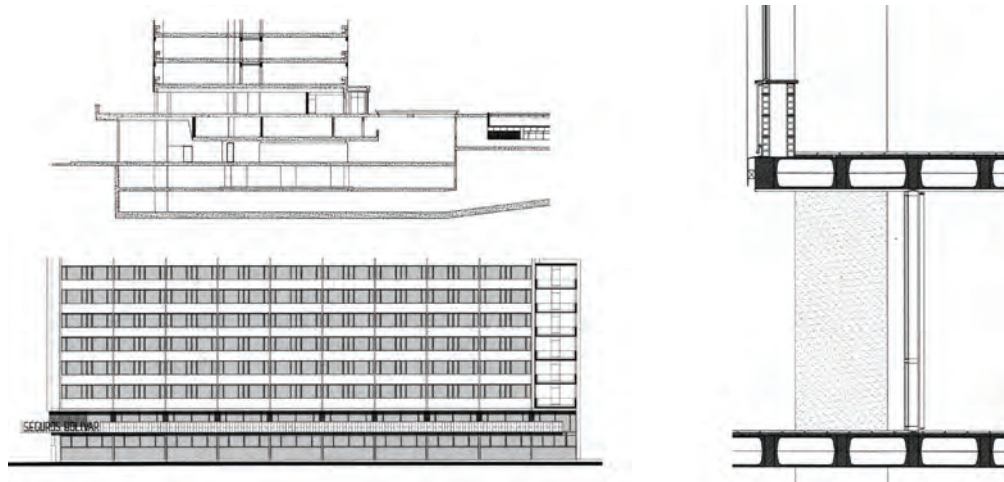


Figura 5. Piso de transición edificio Seguros Bolívar (Bogotá). Dibujos de Edison Henao C. e Isabel Llanos Ch.

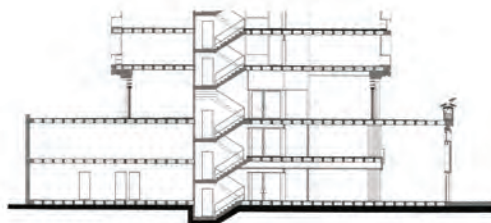


Figura 6. Piso de transición edificio Seguros Bolívar (Bogotá). Fotografía de Edison Henao C. e Isabel Llanos Ch. (2008)

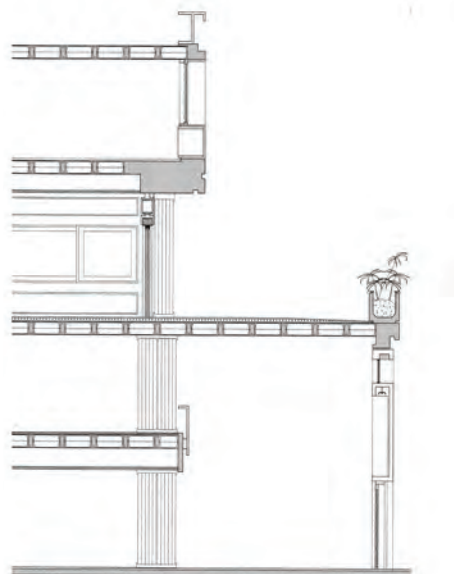


Figura 7. Piso de transición edificio Pardo Restrepo Santamaría. Dibujos de Edison Henao C. e Isabel Llanos Ch. Fotografía tomada de Archivo del Museo de Bogotá

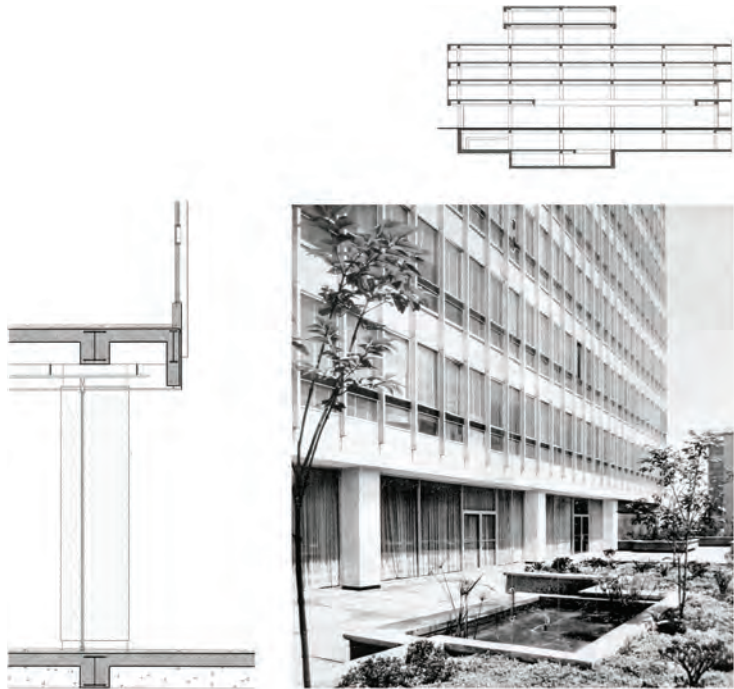


Figura 8. Piso de transición Banco de Bogotá (Bogotá). Dibujos de Edison Henao C. e Isabel Llanos Ch. Fotografía tomada de revista *Proa* no. 137 (julio 1960)

El uso corporativo del edificio Seguros Bolívar generó la posibilidad de contar con un restaurante de empleados, ubicado convenientemente en el piso de transición, de forma que se abre a la terraza de la plataforma. Este mismo uso se da en el piso de transición del PRS, donde también hay vínculo directo entre restaurante y terraza. Caso contrario sucede en el Banco de Bogotá, donde aquel se destina a oficinas, con acceso restringido al público, no obstante que el auditorio principal del edificio, también localizado en este nivel, permite el uso comunitario de la terraza, a la que se puede acceder desde el *hall* de escaleras y ascensores de la torre. Como se observa, en los tres casos el nivel de transición se abre a terrazas, por lo general de excepcionales calidades ambientales, gracias a que están dotadas de macetas de gran tamaño y profusa vegetación, las cuales crean recodos que ajustan la escala del espacio y brindan diversidad de estancias a los usuarios.

Transición de planta libre y abierta

En lo que concierne a la transición de planta libre, se han encontrado dos casos asentados en ciudades del trópico cálido, donde las temperaturas rara vez bajan de 25°C ,³ lo cual constituye un factor determinante que motiva la apertura total del entrepiso que media entre los dos volúmenes de la t-p. Es el caso de los edificios: Aristi, en Cali (1955-1957), de Borrero Zamorano y Giovanelli, y el Banco de Bogotá, en Cartagena (1958), de Obregón & Valenzuela, que eliminan, en todo el

3 Cali tiene una temperatura promedio de 25°C , y Cartagena de 28°C .

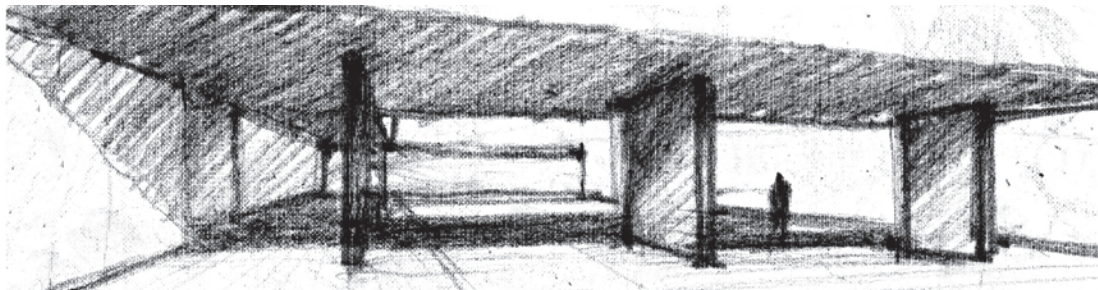


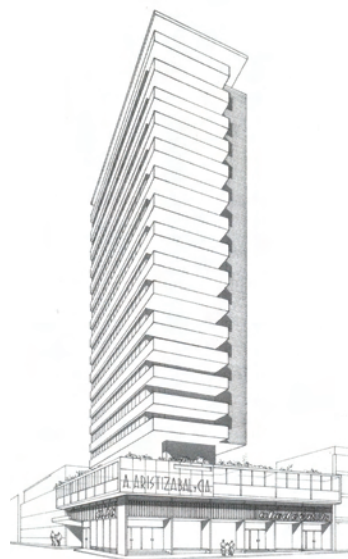
Figura 9. Piso de transición edificio Aristi (Cali). Dibujo de Edison Henao C. e Isabel Llanos Ch.

nivel de la terraza, espacios destinados a actividades laborales y áreas cerradas, exceptuando escaleras y servicios. Esta acción, que lleva al límite los principios de la solución, confirma las aspiraciones de diafanidad del espacio que acompaña el plano de la terraza de la t-p.

Como sucede en las t-p de oficinas, la plataforma del edificio Aristi está destinada a locales comerciales, pero su torre tiene la característica —peculiar en los edificios altos de los años cincuenta— de albergar pisos de habitación. Cuando la lógica inmobiliaria, e incluso la normativa vigente permitía un índice de ocupación mayor, los arquitectos y gestores del edificio tomaron partido por un solo apartamento en cada nivel. El resultado de esta decisión fue una volumetría esbelta, acentuada por la forma en L de la planta del apartamento tipo, y la generación de un vacío “aéreo” generoso, que da alto valor ambiental al piso de transición, el cual se resuelve con un jardín para uso de los propietarios (figs. 9 a 11).

El sistema portante del edificio Aristi consiste en una serie de planos de concreto, equidistantes y paralelos entre sí, dispuestos de manera perpendicular a los costados más largos de la torre. Esta opción estructural, preferida al pórtico —ya que contrarresta mejor los efectos de volcadura del esbelto volumen vertical—, se percibe en el espacio de transición como tres planos de contundencia escultórica, cuya apariencia abstracta entra en resonancia con el trazado elemental del jardín, estableciendo una entidad formal unitaria que refuerza la cohesión interna del espacio diáfano logrado.

Por su parte, el Banco de Bogotá en Cartagena tiene una transición similar a la observada en el edificio Aristi, de Cali. Además de los sistemas de circulación vertical y la cocineta de una cafetería, ubicados contra el testero, lo único que vincula torre con plataforma es el sistema estructural del edificio, representado en diez columnas correspondientes a cinco pórticos que salvan luces de corta distancia. El diseño de la terraza de transición se realiza mediante múltiples jardineras, estanques y *decks*, dispuestos de manera aleatoria, para formar estancias diversas alrededor de la zona de mesas de la cafetería que se encuentra bajo la torre (figs. 12 a 14).



Figuras 10 y 11. Perspectiva y fotografía del edificio Aristi. Fuente: tomada de Tascón, *Arquitectura moderna en Cali*, 131 y 133

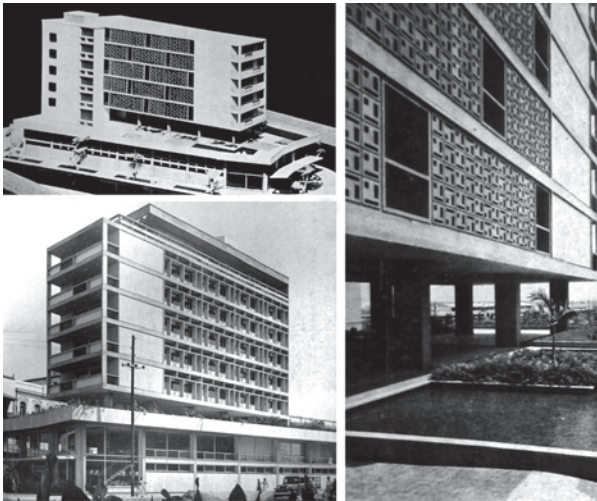


Figura 12. Banco de Bogotá en Cartagena. Fotografías tomadas de revista *Proa* no. 96 (enero 1956), s. p., y Martínez, *Arquitectura en Colombia*



Figura 13. Terraza en la plataforma del Banco de Bogotá en Cartagena. Imagen tomada de revista *Proa* no. 119 (junio 1958)

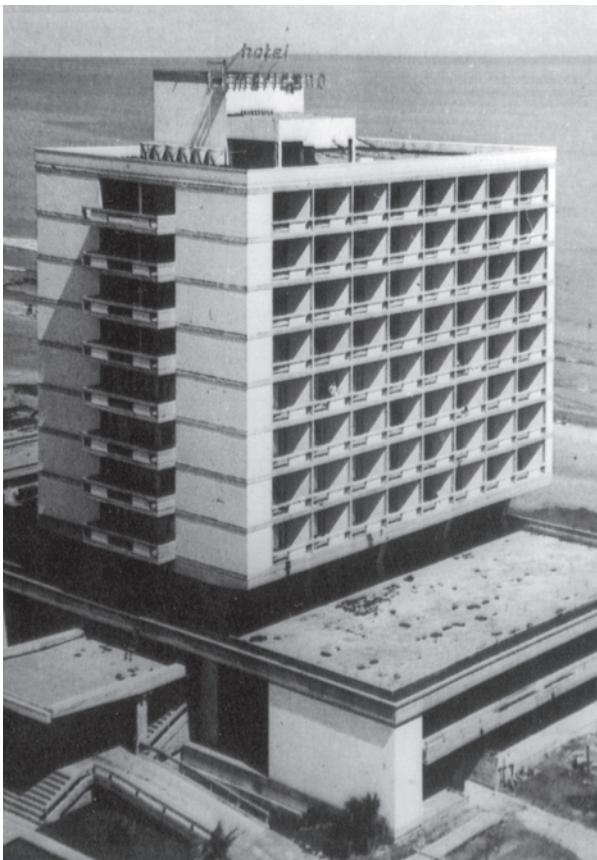


Figura 14. Hotel Casino Americano (Cartagena). Fotografía archivo de Camila Obregón



Generalmente los vacíos aéreos que se liberan en las terrazas de las plataformas de la t-p se encuentran confinados entre testeros, al costado de una vía pública de escasa sección. En el caso del Banco de Bogotá, en Cartagena, la parcela esquinera, con forma de clave, permite que la torre se aposente sobre su base dejando terrazas en los tres frentes abiertos, con lo que se logra un balcón perimetral que adquiere valor excepcional, debido al entorno que rodea el edificio, constituido por el centro colonial de Cartagena y el puerto de la ciudad, donde llegan embarcaciones de pasajeros y carga de pequeño calado.

Lo que la *Lever House* propone con su liberación total de la planta baja, se logra en los mismos términos en el nivel de la terraza del Banco de Bogotá, en Cartagena, al sustraer los límites que marcan la diferencia entre interior y exterior, hasta el punto de que la única barrera presente (el bordillo de la terraza) deja de ser un muro alto para resolverse como unas jardineras bajas que aíslan a las personas del borde, pero que no definen claramente dónde termina el piso. Aunque este edificio hace uso correcto de algunos recursos de mediación interior-exterior para resolver su planta baja, su verdadera propuesta de conexión urbana sucede dos niveles arriba, gracias a la planta libre del piso transición.

Transición por divergencia estructural

Estos casos de transición se centran en resolver el problema de la naturaleza antagónica de las estructuras portantes de torre y plataforma. Las dos t-p escogidas para ilustrar este caso son las del Hotel-Casino Americano, en Cartagena (1959-1960), de Obregón & Valenzuela, y el Bancomercio en Manizales (1968), de Borrero & Cía.

En el Hotel-Casino Americano se propone para la transición una alternativa intermedia entre los casos tipo *Lever* y los casos de planta libre y abierta, en razón de que ocupa, con área útil, aproximadamente la mitad del espacio cubierto del piso de transición, el cual fue destinado a dependencias de administración del hotel. El volumen de la transición, aunque alcanza dos niveles de altura, es difícilmente percibido desde cualquier posición que no sea la misma terraza, dado que se encuentra bastante retirado de las caras vistas del edificio, lo que permite, además, una incidencia total en aquel, de la sombra proyectada por la torre (fig. 15).

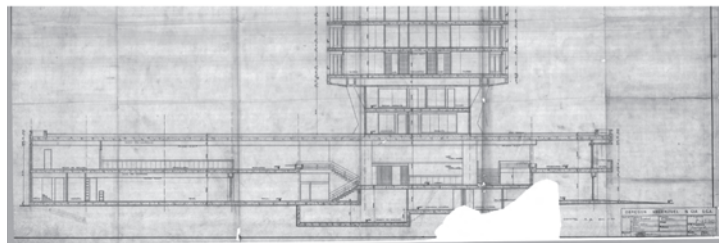


Figura 15. Sección piso de transición Hotel-Casino Americano (Cartagena). Fotografía tomada de Fundación Fototeca Histórica Cartagena de Indias



Figura 16. Banco del Comercio Manizales. Dibujo tomado de Mendoza, *Lo mejor del urbanismo*

Es probable que el interés de los arquitectos de aprovechar la vocación urbana de la transición —haciéndola más libre y con uso comunitario— haya chocado con los intereses de los gestores del edificio, en cuanto a usufructuar al máximo el espacio construido. En cualquier caso, el uso administrativo de la transición, que media entre la plataforma y la torre, resulta ideal en el esquema de funcionamiento del hotel, pero determina la ausencia de uso comunal en la terraza que, en consecuencia, afecta atributos urbanísticos valorados en otros casos. El empeño por dar uso utilitario a la transición y, a la vez, lograr que esta pase inadvertida, para beneficio de la forma, constituye una interesante lección; sin embargo, el mayor aporte de este caso reside en la solución al difícil tránsito de un sistema estructural que opere simultáneamente en un edificio horizontal y en uno vertical.

La estructura poco ortodoxa del Hotel-Casino Americano está basada en el principio de que los sistemas portantes, tanto de la torre como de la plataforma, se desarrollan según las conveniencias espaciales de cada pieza. En ese sentido, la estructura de la torre tiene intercolumnios más pequeños que responden a una planta subdividida en habitaciones; mientras que la plataforma presenta un sistema de luces más amplias, acorde con estancias de planta libre, como el casino, los salones de eventos, etc. Como es de esperar, estos sistemas no tienen continuidad en sus ejes, lo que hizo necesario establecer, en la zona de transición, unas columnas especiales en forma de V, las cuales transmiten las cargas de cuatro pilares en la torre a dos pilares en la plataforma. Desde la perspectiva estructural, el piso de transición permite resolver el dilema del antagonismo entre los sistemas portantes de torre y plataforma.

No solo en Obregón & Valenzuela descubrieron las ventajas que trae a la estructura de la t-p el piso de transición, en Borrero & Cía. lo utilizaron también para unificar los dos sistemas estructurales discordantes del Bancomercio de Manizales. En este, el elemento que absorbe las diferencias entre torre y plataforma no es un tipo especial de columna, sino unas jácenas en cantiléver que interactúan como una cama de concreto.⁴ Esta recibe los múltiples elementos estructurales de la torre para convertirlos en los pórticos de dos pilares que se observan en la transición y al interior de la plataforma (fig. 16).

La estructura portante de la torre de Bancomercio consiste en una hilera de columnas trazadas por el eje central de cada piso y un sistema de parteluces repartido por toda la fachada, los cuales, además de la función estructural, operan como montantes de los antepechos y ventanas en celosía del edificio. Las cargas de la hilera de columnas centrales viajan directamente hasta el centro de las jácenas, pero los bastidores transmiten múltiples cargas por fuera de los ejes de estas, cargas que son absorbidas por una viga de confinamiento situada en el perímetro de dichas jácenas.

4 Este tipo de estructura divergente se puede rastrear hasta la *Unité d'Habitation de Marseille* —y sus antecedentes en otros proyectos, como el *Pabellón Suizo*—, donde Le Corbusier realiza grandes jácenas, también en cantiléver, que reciben cargas puntuales correspondientes a doce columnas para llevarlas a solo dos columnas que tocan tierra.



Figura 17. Edificio Banco Francés e Italiano (Bogotá). Fotografía Edison Henao C. e Isabel Llanos Ch.

La proyección en cantiléver de las grandes vigas de transición estructural permite un retranqueo profundo en la fachada del nivel de la terraza de la t-p. Con esto es innecesario que su plano de cerramiento se localice atrás o en el eje de las columnas, como en los casos tipo Lever, sino a ras, en el plano más exterior de estas. La neutralidad que ofrece este plano sin quiebres en la transición viene bien al conjunto, si se tiene en cuenta la materialización estriada, tanto de la plataforma como de la torre.

Transiciones singulares

El género de soluciones que se presentan aquí constituyen maneras particulares de resolver la transición. El planteamiento atípico de estos casos no implica, sin embargo, una sustracción de sentido ni la negación de la universalidad; en vez de esto aportan posibilidades al repertorio de la t-p (fig. 17). El primero de estos casos corresponde al Banco Francés e Italiano de Obregón & Valenzuela (1959-1961), cuya franja de transición posee dos niveles, justificados por circunstancias del entorno, como la voluminosa presencia del Banco Agrario, que obliga a retirar, todo lo posible, la torre del paramento, para evitar la masiva influencia visual de tal vecino. Vale anotar que la transición de un solo nivel no sería visible para el peatón en alguna de las fachadas. En estas circunstancias adquiere sentido maximizar su altura en una operación regulada por la perspectiva. La estructura portante del Francés, basada



Figura 18. Edificio Banco Popular (Bogotá). Fotografía Archivo del Museo de Bogotá

en pórticos con voladizos, permite que la transición, aun cuando tiene dos niveles, se rehúnda lo suficiente como para conservar su neutralidad en la fachada más larga del conjunto; un efecto que no fue posible lograr en la fachada corta, donde la transición, por el contrario, es una pieza protagonista que se destaca con un inesperado balcón a media altura, el cual sirve para romper la verticalidad definida por las esbeltas columnas de dos pisos.

La terraza que acompaña la transición forma una L —siguiendo la forma del retiro de la torre—, en la que se disponen jardineras con un trazado aleatorio, de las cuales disfrutaban solo los oficinistas que se sitúan en los dos pisos de la transición, ya que no existe acceso directo a esta desde zonas de uso común o circulaciones verticales de la torre. Al igual que en el Banco de Bogotá de Cartagena, las jardineras marcan distancia con el borde de la terraza, de tal manera que no existen antepechos o pasamanos que la confinen. Este gesto, ensayado también en la *Lever House*, produce dos consecuencias a considerar como atributos de la transición: una, la negación visual completa de la calle, dominada por los sistemas utilitarios del vehículo, y la otra, la convocatoria del exterior circundante para establecer un nuevo plano urbano —si no físico, sí visualmente continuo—, dominado por la escala humana.

En lo que respecta al segundo caso de este tipo de transición, una de las reglas seguidas por Obregón & Valenzuela en sus edificios en altura consistía en no generar testeros, a menos que sus vecinos presentaran fachadas cerradas. Esta conciencia del paisaje urbano reñía con las difíciles condiciones establecidas para el Banco Popular de Bogotá (1966), en las que se demandaba un considerable programa —con banco, oficinas y comercio— para resolver en una estructura elevada y en una parcela de escasas dimensiones. La solución a este problema consistió en situar la torre completamente ceñida a la esquina exterior de la parcela, para liberar el vacío indispensable entre esta y el cercano testero del vecino, de forma que permitiera abrir una fachada adicional hacia el interior.

Esta operación conllevó el alineamiento de torre y plataforma en todo el paramento del edificio y la consiguiente necesidad de expresar la autonomía formal de cada volumen. Cabe añadir que a las particulares características referidas se suma el hecho de que parte de la estructura portante del edificio se dispuso en su perímetro exterior, de modo que en su fachada aparecen marcadas las columnas externas de los pórticos que sostienen tanto la torre como la plataforma (figs. 18 y 19).

Si se tiene en cuenta que la mayoría de casos de t-p se sustentan en el retraimiento de las columnas para efectuar las sustracciones de rigor, no retirar la estructura del borde de las placas del Banco Popular determinó un escenario distinto al convencional para producir la transición. Esta singular formalidad no fue impedimento para que el procedimiento de separación de torre y plataforma se diera mediante el usual retiro de la fachada, calculado para producir una sombra profunda que genera una sutil pero efectiva incisión entre ambos volúmenes. Entre estos persiste tanto la continuidad ya mencionada de la estructura como la de los perfiles colados que sirven de montantes a las ventanas y antepechos, en el caso de la torre, y a una persiana que la homogeneiza y le da rotundidad, en el caso de la plataforma.

El Banco Popular es una t-p de transición hacia el tipo de edificio en altura, que dominó el panorama urbano de las ciudades colombianas a



Figura 19. Edificio Banco Popular (Bogotá). Fotografía tomada de Mendoza, *Bogotá metrópoli moderna*

finales de los años sesenta y toda la década de los setenta, cuando se separa la torre de la plataforma, para dejar la primera libre en la esquina —marcando su verticalidad desde el plano de base—, y la segunda recostada hacia el interior de la parcela, conectada lateralmente con la torre, como sucede en los casos Avianca, Colpatria y Colseguros, en Bogotá, o BanCafetero y Coltejer, en Medellín.

En el Banco Popular, la nitidez volumétrica de cada pieza de la t-p ya no es tan clara como en otras de las proyectadas por Obregón & Valenzuela: el pequeño quiebre que sufre la plataforma, marcado en el punto exacto donde se asienta la torre, genera, en el volumen horizontal, una clara continuidad de las líneas que defienden el volumen vertical, lo que minimiza así el clásico efecto de contraste entre torre y plataforma.

Nota final

Es claro que al piso de transición se asocian usos diversos y que, por lo tanto, su origen no tiene carácter programático, o sea, que su coincidencia con una actividad específica no justifica su existencia; sin embargo, su fin último, como banda neutra, no riñe, por lo general, con las funciones útiles que se le asignan. Otra cosa sucede con la terraza de transición, ya que en algunos casos esta se observa como un extenso plano subutilizado, en razón de su vínculo con una actividad de uso restringido (Banco del Comercio Manizales o Banco Francés e Italiano). En contraposición, existen otros casos donde dicha terraza asume un valioso papel como espacio complementario de alguna actividad colectiva dispuesta en el piso de transición, por lo general un restaurante (Seguros Bolívar, Pardo Restrepo Santamaría o Beneficencia de Caldas). De este modo, resulta evidente que en la consolidación de la t-p como tipo edificatorio desempeña un papel importante la asociación del piso de transición —en los casos que no son de planta libre— con usos colectivos, coincidentes con la apertura de la terraza hacia lo público.

La transición es el escenario del tránsito formal entre los volúmenes de la t-p, además, con su terraza, define un inédito *piano nobile* que, aun fraccionado, constituye el segundo estrato público de la ciudad. El procedimiento *ex novo* que propone no implica la destrucción de la forma urbana precedente, sino la inauguración de una nueva, donde el edificio en altura puede resolver su emplazamiento, creando su propia urbanidad sin alterar la trama de la ciudad tradicional.

Sin duda, la transición de la *Lever House* representa un paso trascendental en la evolución de la t-p. Este cambio vehiculó derivaciones posteriores que también se pueden inscribir como patrimonio de la solución. Entre estas vale destacar las exploraciones que hicieron viable la coexistencia de sistemas portantes diferenciados, según los protocolos espaciales de cada pieza de la t-p. Así, por ejemplo, el Hotel-Casino Americano, en Cartagena, y el Bancomercio, en Manizales,

desarrollaron dos vías diferentes del tema —columnas en V y jácenas en cantiléver, respectivamente—, cada cual pensada en términos tan universales desde el punto de vista estructural, que en sí mismas constituyen pautas ineludibles para sus eventuales legatarias.

Las transformaciones llevadas a cabo en el edificio Aristi, de Cali, y en el Banco de Bogotá, de Cartagena, se pueden ver en los mismos términos renovadores, ya que con la planta libre y abierta dan una nueva entidad espacial a la transición; pero, además, consuman la liberación material de la torre, que inició con su separación de los testeros; es decir, si antes pasaba por alto a sus vecinos colindantes, ahora se la observa flotar sobre todo lo que la precedió, sostenida solo por el vacío ininterrumpido y abstracto de la transición.

Respecto a lo anterior, importa mencionar que la transición con plantas libres opera adecuadamente en torres muy estilizadas y, en todo caso, de poca envergadura, pues disponer una zona cubierta muy grande, sin uso específico, haría perder, en su zona central, la tensión entre afuera y adentro que se da solo en la zona liminal de los bajos de la torre. En el mismo sentido, el acto de liberar en su totalidad la planta de transición exige un sustento equiparable al uso utilitario para dar valor a la liberación. En el Aristi, los arquitectos lo logran dando a la superficie de la terraza condiciones formales y ambientales excepcionales, en tanto que en el Banco de Bogotá de Cartagena solo tuvieron que disponer correctamente la torre para capturar la nobleza del entorno.

de-
arq

Bibliografía

Martínez, Carlos. *Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Proa, 1963.

Mendoza, Plinio, ed. *Bogotá metrópoli moderna*. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales, 1970.

Mendoza, Plinio, ed. *Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia*. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán, 1965.

Tascón B., Rodrigo. *Arquitectura moderna en Cali: la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli*. Cali: Fundación Civilis, 2005.